

La limpieza en hospitales: un compromiso institucional

Lourdes Margarita Sousa Combe

RESUMEN

La limpieza es una actividad inherente al ser humano; en cualquier espacio en donde habite o labore, tendrá que pensar en la mejor forma de mantenerlo limpio y ordenado. Sin embargo, la limpieza varía de un lugar a otro y en el caso de los hospitales, esta actividad adquiere una gran relevancia, debido a que en los sanatorios existen gérmenes que son más resistentes y los pacientes se encuentran por lo general con sus defensas disminuidas. La limpieza en los hospitales requiere por lo tanto de personal profesional, que tenga los conocimientos específicos sobre cómo combatir las infecciones nosocomiales, y desarrollar así una higiene eficaz. El proveer a los pacientes con un medio ambiente seguro requiere de un compromiso con las políticas recomendadas sobre la higiene de manos y de una apropiada limpieza y desinfección del equipo médico y de las superficies. La limpieza, desinfección y esterilización salva vidas y mejora la atención a los pacientes.

Palabras clave: limpieza, higiene, hospital, desinfección, infecciones nosocomiales.

HOSPITAL CLEANING: AN INSTITUTIONAL COMMITMENT

ABSTRACT

Cleaning is an inherently human activity; any space inhabited or used as a workplace must devise the best way to keep it clean and tidy. However, cleaning is different from one place to another. In the case of hospitals, this activity becomes very important because there are more resistant microorganisms in clinics, and patients usually have diminished defenses. Cleanliness in hospitals therefore requires professional staff that have specific knowledge about how to combat nosocomial infections and thus develop an effective hygiene. Supplying patients with a safe environment requires a commitment to the policy recommendations about hand hygiene, and proper cleaning and disinfection of medical equipment and surfaces. Cleaning, disinfection and sterilization saves lives and improves patient outcomes.

Keywords: cleaning, hygiene, hospital, disinfection, nosocomial infections.

Desde que el hombre se volvió sedentario, vio la necesidad de limpiar su casa y las cosas que se encontraban dentro de ella. No importa en dónde habite la persona, o en dónde labore, siempre se debe contemplar la necesidad de mantener el lugar limpio y ordenado. Y si una buena limpieza resulta indispensable en las instituciones de la industria de la hospitalidad, como son los hoteles, restaurantes, asilos, con más razón es vital crear conciencia de la importancia de una higiene adecuada en las instituciones del sector salud.

El hospital es una institución de atención médica, sobre la cual recae la responsabilidad de salvaguardar la salud, garantizar la vida y retornar al individuo a la sociedad, en las mejores condiciones físicas y psicológicas posibles. En México, continuamente se usan como sinónimos las palabras: hospital, nosocomio, sanatorio y clínica. La palabra “hospital”, etimológicamente, se deriva de la palabra latina *hospitale*m, que significa “lugar de auxilio a los ancianos y enfermos” y el término sanatorio, del latín *sanatoriu*, que significa “casa para que sanen los enfermos” (Fajardo y García, 2008).

En los tiempos antiguos, los hospitales eran albergues o casas de huéspedes para viajeros cansados o enfermos. Lo esperado era que el huésped se quedaría una sola noche. Más tarde se admitió a los que carecían de hogar dentro de la propia ciudad, y ya que muchos estaban enfermos, se les proporcionó cuidado de enfermería. En aquellos tiempos, la atención médica estaba centrada en el hogar. Durante muchos años, el hospital fue un mal sustituto de la atención en casa.

En 1788, en un hospital en París, la mortalidad de los pacientes fue de un 25% y el de cirujanos y auxiliares fue del 6% al 10%.

Joseph Lister, médico cirujano inglés nacido en 1827 en Essex, considerado el fundador de la medicina antiséptica y preventiva, reconoció la relación existente entre la suciedad y los índices de mortandad en los hospitales y se interesó por la prevención séptica de las heridas. Gracias a sus investigaciones, disminuyó en gran medida el riesgo de las infecciones postquirúrgicas que en gran medida resultaban mortales para los pacientes. Fue influenciado por los descubrimientos de Luis Pasteur sobre el origen de la fermentación y la putrefacción, y la relación de causalidad entre la presencia de microorganismos y las enfermedades infecciosas. Así, hizo posible que Lister pudiera contener las epidemias en los hospitales.

Cuando los métodos asépticos hicieron posible que el cirujano abriese a salvo el abdomen u otras cavidades del cuerpo, hubo un rápido progreso de los procedimientos

quirúrgicos, ya que para que las operaciones de heridas tuvieran éxito, habían de cumplirse 3 requisitos esenciales:

1. Destrucción de los gérmenes presentes en la piel del paciente, en las manos del cirujano, en los instrumentos y en todo cuanto rodeaba al lugar de la operación.
2. Que se impidiese que entrasen en la herida los gérmenes presentes en el aire o en los objetos circundantes.
3. Que se impidiese que después de la operación entraran gérmenes en la herida.

En pocos años, gracias a estos conocimientos, las salas de cirugía o quirófanos habían cambiado completamente. La técnica aséptica de Lister, que mantenía a los gérmenes alejados de las heridas esterilizando los instrumentos y conservando el entorno de la herida una zona libre de gérmenes, fue el primer paso de la batalla contra la “enfermedad de los hospitales”.

Estos avances dan como resultado el reconocimiento de la impresionante influencia que tiene el aseo y la higiene del medio ambiente hospitalario en la efectividad de la atención médica, y en la conciencia que adquieren las personas del valor que tienen estos aspectos para la prevención de las enfermedades y para la conservación de la salud.

Sin embargo, un enemigo silencioso sigue atacando, hasta nuestros días, en los diferentes hospitales. Este ene-

migo se conoce como las infecciones nosocomiales, hospitalarias o intrahospitalarias, siendo un tema de actualidad, debido a su frecuencia, gravedad y repercusiones económicas.

Las infecciones nosocomiales son infecciones secundarias que son contraídas como resultado de un tratamiento médico. Se conocen también como “infecciones adquiridas en hospitales” y son las que se manifiestan dentro de las primeras 48 – 72 horas de tratamiento médico. Entre más tiempo esté hospitalizado un paciente y más severa sea su condición, más alto es el riesgo de contraer una infección nosocomial.

La definición de infección nosocomial de la Organización Mundial de la Salud es:

- Una infección contraída en el hospital por un paciente internado por una razón distinta de esa infección.
- Una infección que se presenta en un paciente internado en un hospital o en otro establecimiento de atención de salud en quien la infección no se había manifestado ni estaba en período de incubación en el momento de ser internado.
- Comprende las infecciones contraídas en el hospital, pero manifiestas después del alta hospitalaria y también las infecciones ocupacionales del personal del establecimiento.

Para prevenir estas infecciones, se requieren procedimientos de control de calidad de la asepsia del establecimiento, incluyendo el adecuado lavado de manos, así como el uso de guantes para el personal del hospital que está en contacto con los pacientes. Otro aspecto a cuidar es la limpieza y desinfección de las superficies comunes, así como de la esterilización del equipo que lo requiere, responsabilidad que recae en el departamento de Limpieza o Intendencia del hospital.

La infección nosocomial está condicionada por tres elementos principales: el huésped (paciente), el agente patógeno (gérmenes) y el medio ambiente hospitalario. La limpieza y la desinfección son los elementos primarios y más eficaces para romper esta cadena epidemiológica de la infección, y el personal que realiza la limpieza debe estar consciente de la importancia de su trabajo en la recuperación de los diferentes pacientes que se encuentran internados en el hospital, así como de la salud de los visitantes y del personal.

Las infecciones nosocomiales más comunes son: infecciones del tracto urinario, asociadas al uso de catéteres; infecciones del sitio de la intervención quirúrgica y neumonías.

Por lo tanto, después de analizar la información previa, convendría hacer la siguiente pregunta: ¿La limpieza y la higiene de un hospital son diferentes a las de cualquier otro edificio?

En cualquier edificio, la limpieza consiste en eliminar del medio ambiente los materiales nocivos; es el conjunto

de prácticas que suprimen la suciedad, conservando las propiedades de los materiales y prolongando su durabilidad. Y, al mismo tiempo que se proporciona orden, limpieza y bienestar, se crea un ambiente agradable, cómodo y seguro para cuidar la salud, lo que logra establecer un entorno digno para las personas, ayudando al mismo tiempo a satisfacer sus necesidades básicas (Sanginés y Sousa, 2005).

Sin embargo, es cierto que en un hospital se hace mucho más hincapié que en otros establecimientos en la eliminación de agentes contaminantes e infecciosos, debido a que los pacientes tienen su sistema inmunológico debilitado. La limpieza no es solo un aspecto estético, de comodidad o de seguridad, como en otros lugares, sino un complemento primordial y fundamental sin el cual el ambiente no sólo se degrada, sino que pierde su función curativa y se vuelve, asimismo, peligroso y contagioso, convirtiéndose el término de limpieza en sinónimo de **higiene**. No sólo consiste en eliminar más o menos polvo, sino evitar el trasladarlo de un lugar a otro, con el fin de que se rompan los mecanismos de transmisión de los gérmenes que se encuentran en la suciedad y lograr así que los pacientes no se infecten, ni empeoren, sino que recuperen su salud (Pablo, 2006).

La Salud Pública define el concepto de higiene hospitalaria como: el conjunto de medidas que se establecen en el medio ambiente hospitalario, encaminadas a impedir aquellos factores que aumentan los problemas sanitarios en el hospital. Las técnicas básicas de higiene hospitalaria

(limpieza, desinfección y esterilización) son de gran efectividad al hacer descender la morbilidad (casos de personas enfermas) y la mortalidad (personas fallecidas), debidas a enfermedades de tipo extrahospitalario y actualmente también de las enfermedades intrahospitalarias (García y Vicente, 2005).

El área de limpieza es esencial en todos los tipos de establecimientos, ya sea hoteles, clubes, hospitales, restaurantes para que se cuente con comodidad, orden, servicio y limpieza, y cada uno de estos aspectos debe ser causa de preocupación de todos los miembros del establecimiento, y en especial, del departamento de limpieza. En el caso específico de los hospitales, se requiere una limpieza especial, ya que hay diferentes áreas, que presentan distintos grados de suciedad y por lo tanto, su problemática es distinta en cuanto a las infecciones nosocomiales se refiere. Los procedimientos de limpieza y desinfección que se deben realizar, obligan a aplicar sistemas específicos y a utilizar correctamente los productos químicos y los desinfectantes adecuados, tanto al germen a destruir, como a la zona a desinfectar. En este departamento se debe actuar con responsabilidad, todo el personal debe estar consciente de que en el hospital la limpieza debe hacerse con más cuidado y de que las frecuencias para realizarla se aumentarán con respecto a otro tipo de edificios (Pablo, 2006).

El manejo del departamento encargado de la limpieza de un hospital, se verá influenciado por algunos factores como el tamaño, el tipo, la arquitectura y la localización

del establecimiento y no hay dos servicios que se manejen de igual manera.

Sin embargo, ya sea que el departamento sea grande o pequeño; que la institución sea de lujo o de clase media, para estancias breves o largas, privado o de bienestar social, los directivos o la gerencia esperan siempre que el departamento se maneje con el grado de eficiencia más elevado y el menor costo.

La eficacia y normas que se manejen dentro del mismo juegan un papel muy importante en la imagen que se ofrezca, y determinan que los pacientes y familiares estén contentos durante su estancia y que recuperen su salud.

Si bien el tipo de servicio difiere grandemente de un establecimiento a otro, y por tanto, en algunos el manejo resulta más especializado, los problemas básicos de administración son similares, así como el objetivo que se desea lograr.

Ante todo se debe buscar siempre el bienestar del paciente, y se debe procurar que el paciente salga satisfecho, de sentir que su comodidad ha sido tomada en cuenta, así como la atención y los cuidados médicos. Todas las actividades de limpieza deben tener como finalidad el control sanitario o asepsia del lugar para impedir la propagación de la infección respecto a las muchas enfermedades que se transmiten por contacto directo o indirecto.

En muchos casos, no se le ha dado a este departamento la importancia debida, y se considera como un “mal necesario” ya que consume una gran cantidad de suministros y utensilios de limpieza, de costo de horas hombre, así como

de incapacidades y ausentismo del personal que realiza estas actividades.

Además, son labores que normalmente no le gusta desempeñar a los empleados; que en algunos casos se consideran denigrantes, sin pensar que es un servicio a favor de los demás y que aunque no las vayan a realizar directamente los encargados del departamento, siempre hay que recordar que para poder mandar, se debe saber cómo se hacen.

Los empleados deben ser capacitados de manera que hagan bien su trabajo y se comprometan con los objetivos del hospital. No deben conocer únicamente bien sus actividades y la mejor forma de realizarlas, sino que además, deben de ver la manera en que su trabajo afecta al de otros.

La principal función de todo programa de aseo e higiene de un hospital es el de proporcionar un medio ambiente en el que los enfermos puedan recuperar su salud; su labor primordial es mantener aséptica la zona en que hay pacientes, alejar las infecciones y darle al paciente la sensación de seguridad y confianza que necesita para ponerse bien.

La debida y eficaz observancia de las normas de higiene se manifiesta en varias formas:

1. El control de las infecciones, que tiene como resultado una pronta alta de los pacientes.
2. Prevención de incendios.
3. Prevención de accidentes.
4. Lograr un ambiente agradable y cómodo.

Muchas veces la atención hospitalaria se juzga no en razón de los servicios prestados por el personal médico, que quizá el paciente no comprenda, sino por la limpieza, que sí entiende.

El departamento de limpieza trabaja los 365 días del año durante las 24 horas del día. Está presente en situaciones normales y de emergencia, y consta de actividades rutinarias y extraordinarias. La imagen de la institución se basa en este departamento, ya que es la primera percepción que un paciente, familiar o visitante recibe al llegar al hospital.

DIVISIÓN DE LAS ÁREAS PARA SU LIMPIEZA

En cualquier hospital, conviene dividir las áreas para su adecuada limpieza y mejor manejo, en función del riesgo de infecciones, ajustando los requerimientos de limpieza de acuerdo a las necesidades específicas de cada una de ellas, en: áreas blancas, áreas grises y áreas negras (Sanginés y Sousa, 2005).

ÁREAS BLANCAS O DE ALTO RIESGO (RESTRINGIDAS): son las áreas que requieren de una asepsia total: cunas, salas de expulsión, salas de recuperación, terapia intensiva (UCI), quirófanos, habitaciones de aislamiento. Estas zonas requieren una limpieza y desinfección más cuidadosa. Es necesario que estén en condiciones especiales de asepsia, entendiéndose por esto, el estado libre de infección. En estas áreas, el tránsito de personas debe

ser el estrictamente necesario, y si cualquier persona quiere entrar, debe ser con permiso de la autoridad del hospital. El personal que trabaja dentro de estas áreas o los visitantes, deben usar el uniforme requerido por la institución: deberán quitarse su ropa, y cambiarse por el uniforme completo (camisola y pantalones), gorro o turbante, cubre bocas y botas (por lo general son de color azul o verde). El cabello debe permanecer perfectamente recogido, incluyendo al personal de intendencia. En estas áreas es necesario aplicar el máximo rigor en las medidas de precaución y la protección debe ser 100% eficaz para todo el personal.

ÁREAS GRISES O DE RIESGO MEDIO (SEMIRES-TRINGIDAS): estas zonas son las generales, en las cuales también debe de cuidarse la limpieza, pero no se requiere un control tan estricto como en las blancas. Las áreas generales más comunes en los hospitales son: cafetería, pasillos, elevadores, escaleras, oficinas, salas de espera, habitaciones de internamiento, consultorios.

ÁREAS NEGRAS O DE BAJO RIESGO (NO RES-TRINGIDAS): son las zonas donde no puede haber un control de limpieza ni de gérmenes estricto, ya sea porque están al descubierto: estacionamiento, exteriores, jardines, o por el tipo de actividades que se llevan a cabo en ellas, como son las oficinas administrativas o el lugar donde se almacena la basura. Además de que son lugares sin contacto con los pacientes, por lo que hay menor riesgo de contaminación.

Es importante que el personal de limpieza conozca esta clasificación para que le proporcione el tratamiento de limpieza y de desinfección adecuado a cada área y siga los procedimientos fijados con anticipación en beneficio de su propia salud, así como la de todo el personal que labora en el hospital, de los pacientes, sus familiares y los visitantes.

RECOMENDACIONES PARA LA LIMPIEZA HOSPITALARIA

A continuación se enumeran algunos puntos que distinguen la limpieza de hospitales de la de otros establecimientos. Aunque la limpieza en hospitales requiere de procedimientos exhaustivos, estas pautas pueden servir como una guía rápida de los puntos a considerar:

En cuanto al medio hospitalario:

- Hay que recordar, que la limpieza que se lleva a cabo en un hospital es distinta de la que se realiza en otro tipo de edificios.
- Se requiere conocer las fuentes de contaminación y los mecanismos de transmisión, sobre todo aquellos sobre los que hay que ejercer una acción eficaz.
- La limpieza en hospitales es un proceso que no inactiva todos los gérmenes, pero que elimina a una gran cantidad de ellos, siendo la mejor garantía contra las infecciones nosocomiales

- Ya que se localizaron los gérmenes peligrosos, es importante destruirlos y no esparcirlos por el hospital, evitando el transportarlos de un lugar a otro.
- El control de las infecciones hospitalarias implicará la elaboración de protocolos de limpieza, que permitan la selección de métodos y técnicas, de productos químicos y de utensilios de limpieza adecuados, así como del establecimiento de la frecuencia requerida.
- Debe contarse con una persona que sea la responsable de que se cumplan los protocolos de limpieza establecidos con anterioridad.
- El lavado de manos bien hecho evita el intercambio de gérmenes entre el personal y los enfermos, por lo que es necesario enfatizar este hábito entre todos. Mantener constante la dotación de jabón líquido y toallas de papel, así como de gel desinfectante.
- Realizar controles bacteriológicos periódicos en las áreas de mayor riesgo de contaminación para comprobar que se mantienen en los límites de acuerdo a las exigencias de cada hospital.
- Contar con programas para la eliminación de cualquier plaga (insectos y roedores), lo cual va de la mano de los programas de limpieza.

En cuanto a los procedimientos de limpieza:

- No es lo mismo limpiar (eliminación de la suciedad **visible**), que desinfectar (disminución en un

99.99% de la carga microbiana **no visible**, potencialmente patógenos).

- La limpieza debe realizarse de manera correcta y completa, de acuerdo al tipo de área que se esté limpiando (clasificación de áreas), antes de proceder a la desinfección o esterilización. Siempre es un paso previo, que debe estar bien realizado para que la desinfección o esterilización sea eficiente.
- Las adecuadas técnicas de limpieza, desinfección y esterilización son una de las formas de prevenir las infecciones nosocomiales.
- Es importante siempre utilizar métodos húmedos para la limpieza hospitalaria y evitar así la transmisión de polvo.
- Usar siempre soluciones limpias y nuevas (detergente y desinfectante), para la limpieza de cada habitación.
- Dividir los utensilios por código de color para reducir la contaminación cruzada durante el proceso de limpieza/desinfección.
- Los trapos y utensilios deben estar limpios para cada habitación.
- Empezar la limpieza por las áreas limpias (camas, mesas) y terminar por el baño, que es el área más sucia.
- Seguir siempre un orden en la limpieza, de arriba hacia abajo, de izquierda a derecha y finalmente, el piso del fondo a la salida.

- Poner mayor atención a las superficies horizontales que a las verticales, ya que el polvo cae por gravedad y es más difícil que se acumule.
- Seguir en todo momento las normas de recolección, transporte y eliminación de los diferentes residuos hospitalarios.
- Informar a mantenimiento sobre cualquier problema que necesite reparación: grietas, defectos del equipo, pintura, entre otros.
- Usar barreras protectoras (guantes, gafas, batas) en los procedimientos en dónde haya posibilidad de contagios.
- Realizar inspecciones visuales en las habitaciones una vez que los pacientes hayan sido dados de alta, y realizar el procedimientos de limpieza indicado, antes de que se admita a un nuevo paciente.
- Poner especial cuidado en la limpieza de áreas de alto contacto, como son las manijas de las puertas o los apagadores.
- Preparar siempre las soluciones desinfectantes a la concentración indicada por el fabricante. Marcarlos con la fecha de preparación y la de caducidad. Seguir también las instrucciones de uso del fabricante.
- No mezclar desinfectantes.
- El departamento de Limpieza o de Intendencia, necesita de los demás departamentos y del personal para lograr su objetivo, pero también debe de poner los medios para lograrlo (basureros, papel de baño, etcétera).

- En el caso de la limpieza de habitaciones de aislamiento, los utensilios de limpieza se conservan siempre en la habitación y en el momento de alta del paciente, se destruyen. La basura se coloca en una bolsa especial, se cierra perfectamente y se maneja como residuo peligroso.
- Al terminar el trabajo, lavar los utensilios de limpieza y dejar secar en un lugar ventilado. No dejarlos recargados en el piso; colgarlos siempre que sea posible.

En cuanto al personal:

- La higiene debe ser una responsabilidad compartida por todo el personal del hospital.
- El personal de Intendencia debe estar capacitado adecuadamente, ya sea personal interno o subcontratado.
- Establecer un programa continuo de capacitación, principalmente cuando se introduzca una nueva técnica. No descuidar la inducción del nuevo personal.
- Una vez establecido el plan de trabajo para cada área del hospital, teniendo en cuenta el riesgo infeccioso que presenta, se requiere de una supervisión estricta y continua de su ejecución, para que tenga buenos resultados.
- Es importante también capacitar al personal en aspectos como la prevención de accidentes y de incendios.

- El personal debe usar siempre el uniforme completo y limpio, de acuerdo al área en que labore. No olvidar el equipo de seguridad, si es necesario.
- Usar guantes en los lugares indicados y cambiarlos de acuerdo al protocolo. Consultar al médico siempre que haya una lesión en la piel. No reutilizar los guantes desechables.
- Lavar las manos siempre que se cambie de actividad con el jabón líquido indicado, y secarlas con toallas de papel. Lavarse también las manos al quitarse y cambiarse guantes.
- Todo el personal debe seguir las normas de higiene personal, la correcta manipulación de residuos sanitarios y el cumplimiento de las medidas de aislamiento (cuando se indiquen).
- Mantener el carro en perfectas condiciones, ordenado y limpio en todo momento, así como su lugar de trabajo.
- El personal de limpieza se encuentra en todas las áreas del hospital, y especialmente está en contacto directo con el paciente y sus familiares, por lo que debe de ser educado, cortés y discreto.
- El personal debe trabajar con verdadero espíritu de servicio, con profesionalismo y con sentido del humor, disfrutando sus actividades diarias.
- Una buena comunicación entres todos los departamentos del hospital redundará en un adecuado servicio para los pacientes, familiares, visitantes o pú-

blico en general, así como para todo el personal del hospital.

En conclusión, la limpieza bien hecha es una necesidad vital dentro del medio hospitalario, ya que permite conseguir un nivel de higiene aceptable, a la vez de cuidar la estética, la buena apariencia del lugar y la comodidad del paciente, buscando que se sienta lo más a gusto posible y que recupere su salud; sin dañar los materiales a limpiar, permitiendo que conserven sus características originales al paso del tiempo.

FUENTES DE CONSULTA

- Fajardo Dolci, Germán y García Ramos, Eluterio (2008). *Dirección de Hospitales*. México: Editorial el Manual Moderno.
- García García-Saavedra, Ma. José y Vicente García, José Carlos (2005). *Higiene del Medio Hospitalario y Limpieza de Material*. España: Thomson Editores.
- Pablo Rodríguez, Mayte de (2006). *Personal de Limpieza de Centros Sanitarios. Manual Básico*. España: Editorial MAD.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2003), 2° Edición. *Prevención de las Infecciones Nosocomiales. Guía Práctica*.
- Sanginés, Ma. Cristina y Sousa, Lourdes (2005). *El Servicio de Limpieza: Ciencia y Administración*. México: Limusa Noriega Editores.

Copyright of Hospitalidad ESDAI is the property of Universidad Panamericana and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.